EL DERECHO Á LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

Aparece cuando puede | Tiene Redactor responsable | **Año III.—Número 29**

Suscripción voluntaria | MONTEVIDEO, MARZO DE 1896 | *Dirección: Casilla del correo n.º 305*

La vida de este periódico depende de la actividad de los compañeros que simpatizan con su publicación.—Los que quieran repartir algunos ejemplares entre sus amigos pueden pedir los que necesiten y remitir á la Administración el dinero que recojan.—Para mayor facilidad los compañeros del interior pueden mandar el importe de lo recaudado en sellos de correo de 2, 5 y 10 centésimos.—Todas las cantidades que se remitan saldrán anotadas en la lista de suscripción.—Quien no vea anotado lo que ha remitido comuníquelo á esta administración.—La redacción y administración del periódico son gratuitas y solo desean la actividad de los compañeros en la propaganda de las ideas anarquistas.

18 de Marzo de 1871

Hay en la historia fechas que son como piedras milliarias que trazan el camino fatal de la humanidad. Una de estas fechas, es, sin duda, la del 18 de Marzo de 1871, dia en que el pueblo de Paris cansado de sufrir el odioso yugo político, religioso y económico del tercer Estado, se sublevó y, antes que dejarse arrebatar las armas que tenía para defender su libertad, empezó por fusilar á los generales Lecomte y Clément Thomas: aquel, por que la misma mañana del 18 habia mandado por tres veces á sus tropas que ametrallaran al pueblo, y á éste porque lo encontraron disfrazado espiando las medidas que tomaba el pueblo y al mismo tiempo como merecido castigo porque en Junio de 1848 fué uno de los asesinos que ametrallaron á este mismo pueblo que él estaba espiando en ese momento crítico. El gobierno al ver que el pueblo de Paris rompia con la tradición y costumbres autoritorias y que sin consultar diputados ni comisiones, ni leyes, ni delegados de ninguna especie, obraba por su propia iniciativa y empezaba por fusilar á dos de sus generales, se asustó y fugó inmediatamente á Versalles para no volver á Paris sino 65 dias más tarde con un ejército numeroso y bien armado y ametrallando, pasando á sangre y fuego al pueblo de Paris y sin respetar ancianos, niños ni mujeres; en una sola semana mataron á treinta y cinco mil individuos.

Paris estaba transformado en un verdadero matadero humano, habia tantos cadáveres que todas las plazas y jardines de Paris sirvieron de cementerio para enterrarlos porque ya no sabian donde ponerlos.

Esto es lo que en pocas palabras significa y recuerda el 18 de Marzo, y pasamos por alto de los miles y miles de individuos que por haber tomado parte en la Comuna fueron deportados á los presidios de ultramar, y otros que pudieron pasar la frontera sin ser conocidos, ni unos ni otros pudieron volver á Francia, sino 10 años después que el Congreso votó una amnistía absolviéndoles de culpa y cargos.

No tenemos la pretención de hacer la historia detallada de esos 65 días que duró aquella insurrección y luego de la cruel represión gubernamental que la siguió; porque si la relación podía ser muy larga, al punto de vista filosófico sería encerrarnos en un círculo muy reducido, porque todo se limitaría á narrar un drama triste y sangriento en donde cada instante se ven víctimas, y las narraciones de esta índole distraen de tal manera que muchas veces hacen olvidar aquellas circunstancias y todas aquellas cosas que empujaron hora por hora día por día y año por año, el momento en que debía estallar la revolución. Y como es el estudio de estas circunstancias y de estas cosas que puede darnos un resultado práctico para el presente y para el porvenir, es por esto decimos, que queremos estudiar, esta sublevación bajo el punto de vista filosófico y no limitarnos á narrar un drama sangriento que todo lo más indignaría y no nos enseñaría á corregir los defectos experimentados en el período de la propaganda y durante el mismo momento insurreccional.

¿Qué es lo que produjo la sublevación del 18 de Marzo?

Lo que produjo esta sublevación, no fué la guerra franco-prusiana como muchos lo han creido, ni tampoco fué un ideal político, pero si fué un ideal social, un ideal de guerra de clase, de pobres en contra de ricos, de explotados en contra de explotadores y de oprimidos en contra de opresores.

Aquella sublevación no fué la obra de un solo instante, sino que fué la labor de un puñado de años: fué la labor incompleta de la Revolución francesa que dió motivos para que se produjeran jornadas como las de Junio de 1848 y el 18 de Marzo de 1871.

Con la Revolución francesa se destruyeron los privilegios feudales y los del clero esperando de este modo obtener la igualdad social, pero más tarde el pueblo se dió cuenta que no existía tal igualdad social y que la igualdad ante la ley, no era más que un puro mito, porque aparte de los derechos feudales y del clero, las demás cosas quedaron tal como estaban antes: el que era rico quedó rico, y el que era pobre quedó pobre, el que era propietario quedó propietario y el que era inquilino quedó inquilino, el que era amo quedó amo y el que era asalariado quedó asalariado ¿y cómo puede existir la igualdad entre el que paga el alquiler y el que lo cobra, entre el que trabaja y vejeta en la miseria y el que goza y se enriquece con el trabajo ageno?

Estas son las interrogaciones que el pueblo se hizo y la vió contestadas con la práctica de las cosas pues el que tenia dinero pudo apropiarse parte de los bienes del feudalismo y del clero que habían sido expropiados por la Revolución, pero el que no tenía dinero tenía que contentarse en mirar como el otro se hacía propietario

Luego también vió que el derecho que tenían antes los señores feudales de apropiarse de sus bienes y de su trabajo por la fuerza, ahora lo tenían los capitalistas con medios más ingeniosos, pero que dan el mismo resultado, y esto es, encastillarse y enriquecerse unos encima la miseria de los otros. Es de notar que la burguesía comprendió que ella había reemplazado á la nobleza y por esto se apresuró en Abril de 1825 á votar una ley que acordó un billón (1:000.000,000) de francos de la indemnización á los emigrados feudales, y desde entonces la Francia está pagando 30 millones de crédito anuales (30.000,000) como intereses al 3 o/o de dicha cantidad.

Esto ya fué el colmo de la rapacidad: la burguesía que se hizo propietaria con los bienes que el estado había expropiado á la nobleza, después indemnizó á esta con el dinero de la nación.

Todo esto hizo abrir los ojos al pueblo militante y por esto fué que las ideas comunistas de Cabet, Blanqui y muchos otros encontraron propagadores, y más todavía cuando Proudhon escribió "La Propiedad es un Robo", con esto la idea de una nueva moral cundió rápidamente y todo el mundo tenía ya en pro ó en contra su idea absorbida por una nueva transformación social; ya no se hablaba sino de comunistas y de repartidores. Una nueva era se abrió para el socialismo en 1864 con la constitución de la *Internacional de los Trabajadores*: el proletariado acababa de abandonar el socialismo utópico de los Fourier, los Cabet, los Spencer, los Roberto Owen y los Tomás Muros, etc., etc., para entrar de lleno en el socialismo histórico experimental y revolucionario, así es que el proletario escribió en su estandarte.

"La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos".

"Los esfuerzos de los trabajadores para conquistar su emancipación, no han de tender á constituir nuevos privilegios, sino á establecer para todos los mismos derechos y á iniquilar toda clase de dominacion".

A partir de este momento el descontento y la insubordinación al capital se hacía sentir por medio de las huelgas y las sociedades de resistencia que se producían en todas partes, y el arma revolucionaria con que se le amenazaba á la burguesía era el *petróleo*.

En todos los momentos la distinción de clase y la efervescencia revolucionaria iban aumentando de intensidad, de modo que no era sólo en Francia que amenazaba de estallar la revolución sino en toda Europa.

Después del 18 de Marzo, que como queda anotado más arriba, fué un acto expontáneo del pueblo, hijo de la nueva moral de la guerra de clase y de liquidación social que se había propagado, los revolucionarios de París olvidaron su misión y en vez de continuar, como habían empezado, matando á los enemigos de la Revolución y haciendo la liquidación social ó sea la expropiación, como decimos hoy, nombraron el 26 de Marzo un gobierno el cual se denominó la "Commune" y en este gobierno quedó centralizada la iniciativa de aquel movimiento revolucionario, á partir de este momento, aquella revolución entró en su agonía de muerte, era imposible que el pueblo que había trabajado tanto para abolir la explotación del hombre por el hombre se detuviera con solo la autonomía del municipio, y también era imposible que los miembros de la Commune (en su mayoria comunistas) fueran hombres capaces de armonizar sus temperamentos á la cabeza de un gobierno autoritario y conservador de la propiedad individual, del salario y todos los privilegios capitalistas del Tercer Estado como lo fué la Commune no haciendo la expropiación, sancionando el salario, pagando solamente 30 centavos diarios á los guardias nacionales y enviando un destacamento al Banco de Francia para que nadie lo expropiara, mientras que otorgaba 15 francos diarios á cada miembro de la Commune ó sea del gobierno.

Estas cosas no hay que olvidarlas, porque si admiramos y aplaudimos el 18 de Marzo, no es lo mismo la Commune cuya repudiamos por su espíritu y actos de conservación de la sociedad actual.

Hoy, lo mismo que á la víspera del 18 de Marzo de 1871, la efervescencia revolucionaria con miras de una transformación social basada en la igualdad económica y la autonomía individual ó sea el Comunismo Anárquico, ha cundido por todos los paises llamados civilizados y hace temblar á gobiernos y capitalistas: vamos á pasos agigantados á la Revolución Social; esto hoy, ya no es un secreto para nadie, porque todo el mundo ha comprendido que el acaparamiento de la riqueza por unos cuantos y la miseria de la mayoría nos empuja á ello, pues, esta sociedad ya ha experimentado todas las apariencias que podían encubrir por un momento sus fechorías y sus crímenes, ahora ya no hay medio de encubrir la evidencia de la verdad, porque hoy todo el mundo sabe que en política no reina sino el fraude lo mismo que en religión, en industria en comercio, en amor, y en toda la escala social no reina sinó el engaño.

Tanta corrupción cansa é indigna, es preciso que se acabe de una vez por todas, adelante pues, con la Revolución.

¡Trabajadores! ¡Tomad ejemplo del 18 de Marzo de 1871 y acordaos que la última semana del mes de Marzo de 1871, llamada la "semana sangrienta" nos pide venganza.

¡Viva la Revolucion Comunista Anarquista!

Condizioni sociali

Per voi, o borghesi, danze, convitti, sontuosi palaggi, ove, l'aggiatezza ed il lusso sfidano il rigore dell'inverno e le varianti della primavera; per voi la gioia, il tripudio, il piacere, per noi, o lavoratori, le sofferenze, gli stenti, un bugigattolo in un *conventillo*, atto appena a ripararci dall'intemperia, dolori e stenti.

Se il lavoro, quando c'è, e enorme, pesante, anzi pesantissimo, basta girare gli stabilimenti di questa città e leggere gli orarii non che i regolarmenti per convincersi com'è tratato l'operaio.

Non si dica che il guadagno qui è enorme, il lavoratore guadagna appena per la vita, e facendo le debite proporzioni, meno di molte città del vecchio continente, mentre produce per lo meno tre volte quanto guadagna. E cosí assistiamo al grandioso spettacolo che chi sgobba da mattina a sera guadagna al massimo, un pezzo e venti, mentre chi stà sdraiato in una poltrona ne guadagna sei.

Guai poi, se la disgrazia ci colpisce, a cadere infermi: allora, miseria, fame e disperazione.

Eppure vi sono degli operai che curvano silenziosi le spalle. Marche! vi hanno deturpato cosí l'anima ed il cuore? Ma non vedete e non vi accorgete que voi que producete tutto e non avete nulla, siete anche obbligati a rispettare e idolatrare chi vi ruba? Non vedete che voi siete mal vestiti in tutte le stagioni, mentre altri nomimi a vostra similitudine se la godono e se la sgavazzano con i vostri denari? Non avete visto degli infelici vostri fratelli stendere la mano a implorar l'elemosina? Non vedeste migliaia e migliaia delle vostre sorelle far mercato dei loro corpi e vender baci al migliore offerente, ed a loro volto pagare questi baci ai lenoni ed ai parassiti che la legge protegge? Compagni non facciamoci maggiormente vilipendere dalle nostre sanguisugne. *Avanti, avanti*, sia il nostro grido; nulla deve arrestarci nel cammino della nostra emancipazione; avanti, o lavoratori; nel vostro sangue sta il germe rigeneratore dell'umano consorzio; le vostre mani incallite sono il simbolo del lavoro e della forza. Nel vostro cervello brilli un raggio di luce muova e questo barcollante edincio puntellato da mal pratici ingegneri, cadrá infranto al suolo come il Dio falso e bugiardo dei preti truffatori.

Volere é potere.

CANCIONES ANARQUISTAS

Somos los productores
de la riqueza,
sin embargo vivimos
en la pobreza.
¡Vaya un talento
que tienen los señores
del Parlamento!

Militares, burgueses,
gobierno y clero,
todos viven á costa
del pobre obrero.
Y no es locura
si un día los barremos
como basura.

Elevan cada año
los presupuestos,
y arruinan los pueblos
con los impuestos.
Ya no hay infierno
que compararse pueda
con el gobierno.

Cuanto más nos persiga
la policía
tanto mas lucharemos
por la Anarquía.

Es el progreso
que saldrá victorioso
del retroceso.

El gobiernos nos trata
de criminales,
porque alivio buscamos
á nuestros males.
Son sus razones
las que usan los gatos
con los ratones.

Basta ya de fusiles
y de cañones,
de misas, de responsos
y bendiciones
No es necesario
cuanto engaña y oprime
al proletario.

Si los obreros piden
á los gobiernos
reformas y mejoras
les darán cuernos.
No hay que pedir
á los que no trabajan
para vivir.

Nos roban en los bancos
y en los talleres,
corrompen nuestras hijas,
nuestras mujeres
¡Y no hay coraje
para aplastar, obreros,
tamaño ultraje!

Los que viven de renta
como señores
queremos convertirlos
en productores.
¡Ay! que placer
cuando todos iguales
podamos ser!

Cuando sea de todos
la propiedad,
habrá entonces de veras
fraternidad.
Y la alegría
será común á todos
desde ese día.

Al triunfar la Anarquía
y el Comunismo,
Saldrán todos los pueblos
del salvajismo.
Ya no habrá guerra
por cuestión de intereses
sobre la Tierra.

Si tuviera criterio
la burguesía,
ella también luchara
por la Anarquía.
La libertad
es derecho de toda
la humanidad.

TABLA RASA

La burguesía reinante recrimina y condena severamente esta frase cuando los revolucionarios de hoy la emplean, y olvida que ella fué la primera en usarla, y que, siguiendo el ejemplo de las revoluciones anteriores á ella, ejecutó una verdadera y completa «tabla rasa» en 1789-93, haciendo uso de la vida y fuerza del proletario para la destrucción de la vieja sociedad, basada en el derecho divino y formada por la nobleza y el clero, y que, una vez en el poder, dejó al proletario esclavo de sus garras, ocupó el sitio de la nobleza y justificó y garantizó á la iglesia su existencia.

Pero hizo más. Reemplazó á la aristocracia de sangre azul por una aristocracia de tenderos y judíos, una aristocracia desprovista de generosidad, de vergüenza, de grandeza, la más detestable de las aristocracias, compuesta toda ella de cobardes, de traidores, de aventureros.

Antaño había dignidades de derecho divino; ogaño hay la dinastía de los mercaderes. Antes el enemigo era combatido por el hierro y por el fuego descarada... hoy es asesinado con alevosía por las calles.

Un siglo hace que los trabajadores eran explotados, pillados y asesinados en nombre de la ley—ley hecha por los mismos ladrones.—Hoy no ha cambiado nada; no hay más que la adición de la hipocresía.

La revolución burguesa fué la revolución del egoísmo. La revolución futura será la del altruismo.

La burguesía destruyó y volvió á construir verdaderamente mal. Su sociedad ya no se sostiene por ningún lado; ya se derrumba á la vista de todo el mundo su ventoso edificio, construido para saciar su desmedida avaricia y para satisfacer sus quimeros intereses.

La sangre de aquellos que derramó para alcanzar la victoria, y que olvidó muy luego, clama venganza. El ejército de los vengadores se apresta á la lucha, y el día del combate final se aproxima.

Nada podrá detenerle. Debe vencer ó morir, y como tiene conciencia de ello se prepara convenientemente. De un modo ó otro la burguesía ha de desaparecer, esto es, debe morir.

Todo indica que el día que él empiece no está lejos, y que no es para una revolución política que él se dispone, sino para una formidable revolución económica que se abrirá pasó á través de todos los obstáculos.

La situación presente es insostenible, corrompida en todas sus partes, como está. Todo el mundo, hasta gran parte de la burguesía lo reconoce y dice: ó la burguesía ha de destruir lo que tan malamente hizo, ó una revolución como jamás se ha visto ha de cambiarlo. Y como la burguesía, obcecada por la riqueza y el poder, no querrá destruir nada, la revolución social hará una «tabla rasa» completa.

Los austeros é indómitos campeones del progreso, no se entretendrán en sembrar escollos por el camino que las generaciones futuras deben emprender para establecer una sociedad que esté en armonía con su bienestar, su moralidad, su civilización, y que satisfaga las necesidades de todos y de cada uno de sus individuos.

Los filósofos, los teóricos, los evolucionistas y todos cuantos aman el progreso humano lento como el caracol, rechazan todo esto. Yo lo comprendo así mismo, pero que rabien; el pueblo nunca debe darse por vencido ni debe desmayar hasta que haya alcanzado el pleno derecho de hacer uso de la educación y de la libertad que tantas veces le han hecho derramar sangre, con la cual ya se han fertilizado lo bastante los campos que han de dar su fruto. El garrote, la horca, la guillotina, los fusilamientos son guías que conducen al camino de la victoria. La nueva idea ya ha tenido su bautismo de sangre, y este es el camino del triunfo.

Los que hoy son despreciados, los calumniados, los rechazados por la sociedad burguesa, son los héroes, los mártires del futuro.

Harmodio, Aristógito, Bruto y Cacio, pasaron también por todas esas terribles pruebas y hoy son venerados por todo espíritu liberal.

¡Adelante! que el porvenir pertenece á los perseverantes, á los que han derramado su sangre y á los más fuertes.

Las utopias se realizan

Cuando la jurisdicción del poder eclesiástico se extendió como una red que todo lo cubría, tomando la iglesia á su cargo, muchas de las funciones que correspondian al Estado, parecia una utopia toda filosofía que invo-

[illegible] *sistema democrático*, como institución [illegible] las naciones.

Nada más natural que en los tiempos del [illegible]mio clerical que tan tristes celebrida- [illegible] ha alcanzado en la Edad Media, nuestros [illegible] oscurecida su inteligencia por la in- [illegible] y el fanatismo—creyeron de buena [illegible] *de Satán* á los hombres que proj[illegible] destruir el *arte* teocrático, que era dueño de su conciencia, pero hoy que [illegible] generacion está llamada por su incre- [illegible]dad, dogmática, á observar detenidamen- [illegible] hechos y analizar sin apasionadas [illegible]ocupaciones la historia de la vulgar espe- [illegible]ncia, tiene necesariamente que reconocer [illegible] la utopia no existe en el orden natural. [illegible] pues partiendo de este principio ¿la filo- [illegible] Comunista Anárquica será irrealizable? Nosotros creemos que no! por el mero hecho [illegible] es una ciencia tan exacta, como exacta es [illegible] Naturaleza, en todos sus fenómenos y ma- [illegible]festaciones, y *ella* ha tomado su origen y [illegible] causas—la utopia no existe repetimos—[illegible]dentro del orden natural y, todo aquello que [illegible] separe de su regla, se halla en contradic- [illegible]ción entre *lo que es y lo que debe de ser.*

Desde este punto de vista, y es natural que [illegible] sociedad actualmente considerada sea por [illegible] orgánica constitución tan individualista? Y no es la causa primordial, su feroz individua- [illegible]mo alentado por la fuerza bruta, de que se [illegible]consideran irremediables los dolores y amar- [illegible]guras que produce y los padecimientos de los que son sus víctimas.....!

¡Ah! el corazón se conmueve de los hom- [illegible]bres que pugnan por la libertad de sus seme- [illegible]jantes, que es la suya propia, al ver tantos y [illegible]tantos *sabios* que se acuestan y se levantan del lecho predicando que el Comunismo Anár- [illegible]quico es una utopia, sin tener presente que [illegible] utopias de ayer, hoy se realizaron!

¡No importa! La clase trabajadora que más [illegible]sufre la carga que sobre sí echa el peso de las injusticias sociales, no sólo se siente capaz de llevar á la práctica la *utopia* Anárquica, sino que se siente impresionada entre la osadia y el cinismo de la *clase media*, que despues de ayudarles á emanciparse del poder divino del clero y la nobleza, se han erigido en sus verdugos más encarnizados.

Si en los tiempos del oscurantismo la ciencia no podia pintar tan admirablemente la augusta misión redentora del Comunismo Anárquico, y por esto su valor portentoso encaminado siempre á querer el alivio de los infortunios y la reparación de las injusticias no era conocido, hoy huelgan las teorías que tengan por origen formar el vacío á su rededor, porque el obrero contemporáneo no ignore como en las centurias pasadas que de su actitud revolucionaria depende su libertad de acción, sin más límites ni cortapisas que el conocimiento de obrar en conciencia en todo y para todo.

Sigan pues llamando criminales á los anarquistas porque defienden la utopia del porvenir: si al naturalista le es dado profundizar en los problemas de la vida, de la naturaleza, con ánimo tranquilo, los anarquistas serán los llamados á que se reconozcan sus leyes, más en armonia con las relaciones humanas.

¡Han pasado los tiempos del engaño y las mistificaciones!

Lo que es la religión

Todos los que luchamos por la emancipacion del obrero, debemos combatir, al mismo tiempo que al autoritarismo, á la religión, por ser una de las rémoras principales del progreso humano.

La religión ejerce una gran influencia, no solamente sobre los individuos, sino también sobre los pueblos; marca sus tendencias é inclinaciones, inculcando desde la niñez sus ideas nocivas é hipócritas, siendo la que más se opone á todo lo que sea verdaderamente libre.

Mil guerras á cual mas insensata registra la historia, que no han tenido otras causas que la religión, y épocas se han visto en que ella ha sido el árbitro de las naciones y ha impreso su sello en todos sus actos; ¡cuántas víctimas sacrificadas a su innoble é inmoral orgullo!

Propaguemos la realidad, arranquemos de raiz los errores y supersticiones que aún quedan y trabajemos cada uno según sus fuerzas, por el triunfo del oprimido. Unámonos para realizar este gran fin, no nos detengan los obstáculos que han de ponernos algunos millares de hombres, interesados en sostener los antiguos principios de Dios, Patria y Rey, pantano corrompido donde mitigan su sed insaciable de honores y riquezas los privilegiados de la actual sociedad, sequémosle esas aguas sin curso, que exalan miasmas perjudiciales á la salud de la humanidad, reduzcámos á la impotencia á esos monstruos que viven á expensas del obrero y amordacémosle con nuestras razones y hechos, demostrándole la falsedad de sus preocupaciones, la surpecheria é impiedad de esos vagabundo con sotanas y nuestra victoria será segura, rápida y brillante.

A medida que los siglos han adelantado por el camino de la civilización, que la ciencia vá esclareciendo las tinieblas, enseñándonos la luz en la naturaleza y que los estudios y descubrimientos nos presentan como sencillo y natural lo que antes se reputaba como sobrenatural y extraordinario, lo terrestre va sustituyendo á lo divino, lo lógico á lo milagroso y la experiencia práctica á la antigua fe.

La razón empieza á consquistar, palmo á palmo, el dominio que durante tantos siglos, le han usurpado la ignorancia y la superstición.

Al mismo tiempo que nuestra propaganda desinteresada, los escándalos, farsas é intransigencia de esos que se hacen llamar ministros de ese Dios vengativo é iracundo (si es que existe) le harán ver á nuestros hermanos en sufrimientos de la explotación, todo lo que pueden esperar, de los que venden por metros como simple percalina, el cielo al mejor postor, de los bajos especuladores que abren tienda en el confesionario comerciando con máximas, creencias, bendiciones y bulas, haciéndoles creer que todo el que ataque al gobierno ó al capital, son unos desalmados ó usurpadores. ¿Quien más usurpadores que ellos, vampiros é infames?

Hasta la absolución de los pecados, como ellos le llaman, la tienen puesta á precio, haciendo arancel, en el que aparece consignado, que todo el que cometa el parricidio, el adulterio, el asesinato, el robo, el rapto, la violación y otros muchos que no se pueden reseñar, por lo innumerables, quedan salvos del infierno pagando el precio prefijado por ellos, *(para misas se entienden)*. Esos mismos farsantes condenan el paganismo, viniendo á caer en la mas ridicula y extravagante idolatría, no contentándose con adorar á judio crucificado, como los griegos y anglicanos, tienen un sinnúmero de santos, santas y vírgenes y aun pareciéndoles poco nos presentan á un ser humano á quien debemos de adorar, según sus doctrinas.

Un ídolo humano al que llaman Papa, ha poseido un reino, recibiendo de sus admiradores la sangre del pueblo convertida en moneda; ídolo vestido de oropeles. Dios semiconstitucional y semi-absoluto, cuyo pedestal se ve vacilar, al mismo tiempo que el de todas esas religiones, que nos quieren atrer al cielo, por medio de la supercheria y el fanatismo.

Obreros, recordad al llamamiento de unión que os hacen vuestros hermanos de Europa, dejád atrás errores y supersticiones, haced ver que también los trabajadores del Sud de América saben luchar por su emancipación procuremos abolir privilegios y autoritarismo, unámonos por grupos de afinidades y echemos abajo esas dos palancas en que se apoya el capital, para explotarnos y enriquecerse á costa de nuestro sudor; la religión que embota las inteligencias por medio del fanatismo y el gobierno y todo lo que se llame autoridad por subyugarnos con la fuerza, ¡ay de ellos el día en que todos los obreros nos unámos! no nos faltarán fuerzas para combatirlos y exterminarlos.

Ni Dios ni amo

Sí; no queremos ni Dios ni amo.
Ni gobernantes que nos manden.
Ni burgueses que no exploten.
Ni curas que nos embauquen ni saqueen nuestros bolsillos.

Somos hombres, y como tales, no reconocemos superioridad en ningún otro hombre para gobernarnos.

Todos somos iguales; todos somos de carne y hueso; todos obedecemos á las mismas leyes naturales.

¿Quién es, pues, el atrevido que se arroga el derecho de mandar? ¿Quién es, pues, el infalible.

«Quien ponga la mano sobre otro hombre—ha dicho Pi Margall—es un tirano; es más, es un sacrílego.» El hombre se basta á sí mismo para «gobernarse» y no puede admitir que otro tan falible, tan sujeto al error como él, se inmiscuya en sus asuntos y con el pretexto de dirigirlo disponga á su capricho de su libertad y de su vida.

Es falso que los hombres tengan necesidad de gobernantes; es falso que nazcan hombres infalibles con talento especial para mandar á los demás; es falso que nadie haya recibido de Dios la misión de gobernar, porque Dios no existe, porque la palabra Dios es un fantasma, un mito que nadie lo ha visto ni sabe lo que significa. La Naturaleza existe por sí sola y se rige por sus propias é inmutables leyes, y es inconcebible en ella la intervención de un poder extraño; es inconcebible la existencia de algo que no sea producto de ella, que no sea parte integrante de la Naturaleza misma.

El hombre, producto y parte al mismo tiempo de la Naturaleza y el animal más perfecto del planeta, tiene derecho para alimentarse á los productos del suelo, tiene derecho á cultivarlo lo que le hace falta para sus necesidades, y cualquiera que apoyándose en el «derecho de la fuerza» y valido de su mayor potencia física é intelectual se apodere de la tierra que á todos pertenece y haga trabajar á los demás en su propio beneficio, es un usurpador y un tirano y comete el crimen de lesa humanidad y atenta á todas las leyes naturales.

Si el hombre es ingobernable y no reconoce infaliblemente ni superioridad en otro ser de su especie que está sujeto á las mismas vicitudes que él; si tiene derecho á asimilarse las materias necesarias al desarrollo de su organismo y á la conservación de su existencia, ¿por qué unos pocos hombres astutos y audaces, se han repartido entre sí la tierra y se han arrogado el derecho de mandar y explotar la humanidad, privándola de libertad y de los medios necesarios á su existencia?

La ignorancia en que se hallaba sumida la humanidad en los primeros albores de su civilización, ha permitido que unos cuantos bandidos y truhanes la redujeran á la esclavitud y se apoderaran de todo en nombre de un dios por ellos inventando y apoyado por el contundente «derecho de la fuerza». Mas á medida que avanzaba en ilustración hase ido modificando la teoría del «Derecho divino» sobre que descansaba toda su esclavitud política y económica, y hoy, en una gran parte de la tierra, en las naciones que marchan á la cabeza de la humanidad en el camino del progreso y de la civilización, sólo se gobierna y se explota á nombre de la «soberanía nacional» y de la «libre contratación» apoyadas por las bayonetas y cañones de los soldados. Pero estas dos teorías, estos dos sofismas tocan ya á su fin, y el pueblo principia á gritar:

«No más sofismas que hagan buena la maldad; no más tiranía; no más explotación.

«Harto tiempo se nos ha engañado; harot tiempo se nos ha tiranizada.

«Queremos ser libres, libres, «como los pájaros en el aire, como los peces en el mar»

«Queremos que se supriman el gobierno y la propiedad: la tierra para todos; la riqueza, producto de miles y miles de generaciones, para todos también, y libre organización de los individuos, de los oficios, de los pueblos y de las regiones.

«Atrás la tiranía y la explotación.

«¡Viva la libertad y la solaridad»!

Maldito sea aquel que plantando el primer mojón y cavando el primer foso osó decir esto es mío!...

Rousseau.

DOS PALABRAS SOBRE LA PROPIEDAD

Nadie podrá tener idea aproximada de la astucia, perseverancia y energía con que el campesino defiende y cuida su trozo de tierra. A fuerza de trabajo ha conseguido fertilizar tierras que en otros tiempos los grandes señores dejaban sin cultivo campos yermos, y cuando más destinados á pastos, los ha convertido en venero de riqueza agrícola; ha llevado la sobriedad hasta el punto de no contar la alimentación en los gastos diarios de su existencia, y á fuerza de privaciones dolorosas, hoy encuentra el medio de disputar á los banqueros la tierra parcela á parcela.

Es tal el cariño que profesa á su trozo de tierra, á aquel recipiente que recoge las gotas de sudor que le hace verter el sol de estío, que limita los goces naturales, á fin de reducir el número de hijos que han de tener parte en la herencia.

Y sin embargo de todos estos esfuerzos titánicos, es vencido; sus ahorros, sus privaciones de todo género son impotentes para luchar esa avalancha que se llama gran capital; combate con vigor; lucha; si queréis, á brazo partido pero acaba por sucumbir; su patrimonio querida, tierra, su cruento trabajo de tantos años, va á perderse en los inmensos dominios del gran señor.

Anegarase en llanto, ó sentirá convulsiones de odio, ó se retorcerá en la desesperación y la ira; pero, bien, todo eso no obstará para que más pronto ó más tarde pierda *sus* tierras y quede á las puertas de la miseria.

Si entonces recapacita, si recuerda las infames calumnias con que sorprendieron su inocencia haciéndole creer que los trabajadores de la ciudad sólo á impulso de la codicia se movían, sin otro norte que un desenfrenado egoismo ó aciate de latrocinio, maldecirá á los vampiros que le impidieron inteligenciarse con los únicos que, aspirando á eterna é inmutable justicia, hubiéranle ayudado á labrar su eterna felicidad, sin privaciones abrumadoras y pudiendo gozarse en las primicias de los frutos por él cultivados.

El campesino entonces, separando fantasmas y desechando burdas quimeras, reconocerá prácticamente su error y engrosará las filas del ejército revolucionario, pidiendo un puesto en su vanguardia para poder llegar de los primeros al sitio donde le empobrecieron y le robaron inicuamente sus tierras, y envuelto con éstas el fruto de un trabajo penosísimo.

Y esto no es que hayan de transcurrir muchos lustros aún para verlo.

Todo el mundo sabe que los pequeños cultivadores de Inglaterra han concluido por verse completamente privados de la posesión del suelo y que todo el país se halla vinculado en reducido número de propietarios que disminuye de año en año. Hace veinte eran 40.000, hoy no son más que 20.000, y esta concentración sigue, que indudablemente irá en mayor escala, salvo que el pueblo despierte y ponga coto, Inglaterra entera, antes de mucho tiempo, concluirá por ser patrimonio exclusivo de un solo señor ó de una casa de banca.

Compárelo con esta absorción de la tierra, ¡cuán pequeños y raquíticos deben parecerónos los esfuerzos del pequeño campesino para conquistar tres surcos y algunos nogales!

Así ocurre que en Irlanda, país donde los propietarios tienen vastísimos dominios para solo darse el placer de plantar millares de árboles, hay aún desdichados famélicos que disputan encarnizadamente trozos de imperceptibles herencias, de pequeños cuadros rodeados de muros, que solo contienen hierbas perjudiciales. Con frecuencia llega á tal punto el frenesí de la herencia que se litiga con verdadero furor por la propiedad de un mito, por nada.

A este propósito refiere el viajero Emmeson Tennent que un tribunal de Punta de Gales ha tenido que fallar recientemente un proceso espinosísimo respecto á las diez mil quinientaveintava parte de diez cocoteros. ¡No es solamente en la isla de Ceilan donde el pobre proletario, abrumado, se preocupa de semejantes tonterías!

Por lo demás, cualesquiera que sean los esfuerzos que realicen los pequeños cultivadores, se hallan condenados de antemano á pasar por las horcas caudinas del capital; si persisten en continuas aislados en la lucha, si no tratan de cambiar la forma privada de la propiedad, serán constantemente juguetes del fisco, aliado íntimo de la burguesía; mejor dicho, verdugo de que ésta se vale para arrojarlos sin piedad de su hogar por la fuerza bruta.

Los trabajadores agrícolas de Inglaterra lo han comprendido así y á esto se debe la coalición, casi repentinamente verificada, merced á la cual marchan de victoria en victoria contra los grandes burgueses, lo que deja entrever que en plazo próximo llegarán á establecer la propiedad común.

Esta asociación de los trabajadores de la tierra es sin disputa el hecho más notable de nuestro siglo, por más que los *discursistas* de asamblea no se hayan dignado aún decir una palabra.

¡Bah! Ello importa poco. En adelante los campesinos y los obreros, que se desconocían mutuamente, se encuentran en el mismo camino y en completa inteligencia para reivindicar los instrumentos de trabajo; es decir: la tierra para los primeros, y la fábrica para los segundos.

Suscripción de los núms. 28 y 29

Sobrante del núm. 27 $ 12.55
En la reunion del 30 de Diciembre 1.56
Para la propaganda 0.10. Sobrante de una reunion 1.10. Entre varios 0.50. Un lustrador 0.12. Tu y el viejo 0.07.

GRUPO POLETARIOS

A. Granero 0.10. J. Pascal 0.10. Fray Mamuerto 0.10. Mendez 0.10. Gonzalez 0.10. A. Regueiro 0.04. J. Perez 0.10. J. G. 0.10. J. Rey 0.10. Cotelo 0.10 J. R. 0.04. Zampabollas 0.04. Orsini 0.12. Fisterra 0.10. El mismo 0.08.

DEL CERRO

La lista que se había estraviado. Varios nombres no los recordamos y va como sigue:

Emilio Castelar 0.20. El triunfo del trabajador es infalible 0.10. Me gusta el bienestar de toda la humanidad 0.04. Ninguno hace tortillas sin romper huevos 0.06. Un relojero labrador 0.20. J. M. Rey 0.12. Sobrante 0.30. Sobrante del 17 de Febrero 0.24. B. N. 030. Entre varios 0.30. Viva la anarquía 0.06. Me gusta la idea 0.04. Reunion del 10 de Febrero [illegible] Un compañero 0.10. El de siempre [illegible] Sobrante de cerveza 0.30. El de siempre [illegible] 0.10. Bacalao 0.10. No me acuerdo [illegible] Juan Buscaylo 0.10. Sobrante de la reunion del 2 de Febrero 0.86. Un anarquista 0.20. Cirio 0.20. C. C. 050. (De la República Argentina) un pintor que [illegible] pintar con sangre burguesa 5 nacionales (reducido á oro) 1.50. De la reunion del 9 de Marzo 1.50. F. F. 1.00. Viva el final de Caserio 0.10 Una bomba con [illegible] M. C. 0.12. Lo que quiera 0.20. C. [illegible] 0.50. De La Plata tres reales del Banco Nacional 0.21.

GRUPO HUMANIDAD

N. B. 0.20. El de siempre 0.40 [illegible] nombre olvidado 0.10. Recolectado en la reunion del 15 de Marzo 0.94. Cerveza 0.10. Maestrini 0.50. Sobrante de la reunion del 16 de Marzo 0.78. Orsini [illegible]

GRUPO LOS PROLETARIOS

Un proletario 0.10. Un amigo 0.10. [illegible] N. 0.10. Un espiritista de verdad [illegible] Viva la anarquía 0.10. Un amigo de las ideas 0.10 Profeso la verdad 0.10. Muerto de hambre 0.10. Todos para todos 0.08. Mendez 0.10, Un anarquista [illegible] Sobrante de la Sociedad Proletarios [illegible] Burgueses 1.00. José Cotelo 0.10. Viva la libertad 0.10. Viva Ravachol 0.10. Cualquier cosa 0.12. Dinamita y pum 0.10. El mismo 0.10. Jose Olivera [illegible] Juan Campelo 0.08

En la reunion del 18 de Marzo [illegible]
Un sobrante 0.11.

Total recoletado $ 36.22.

GASTOS HABIDOS

Seis meses de Casilla de Correo.	$ [illegible]
1000 invitaciones para el 19 de Enero	« [illegible]
Gastos de Correos de los núms. 27 y 28	« [illegible]
Por impresión del núm. 28. .	« 12.[illegible]
1000 invitaciones para la reunion del 15 de Marzo . .	« [illegible]
1000 invitaciones para el 22 de Marzo	« [illegible]
Por impresion de este número.	« 12.[illegible]
Gasto de Correo	« [illegible]

Total gasto $ 36.[illegible]
Déficit: 0.54

AVISO

Los compañeros de la Habana nos piden publiquemos la siguiente protesta y que se haga extensiva en la República Argentina.

PROTESTA

Creemos en la libertad universal, y como todas las dobleces y falsías oponemos nuestra convicción firmísima en el derecho de todos los hombres, derecho natural, inalterable, que enaltece y dignifica. Todo lo que sea el cumplimiento de ese derecho sagrado humano, es una trasgresión funesta del principio de solidaridad, y contra él necesariamente han de protestar todas las personas honradas. Como hombres, pues, y como obreros partidarios de la equidad más completa, protestamos solemnemente contra todo propósito de reunión obrera que no sea celebrada por los propios obreros, así como protestamos contra toda congregación internacional de trabajadores en la cual no se hallaren debidamente representadas todas y cada una de las asociaciones que se hallen organizadas en todo el orbe civilizado. La justicia es una é inalterable. Permitir su falseamiento, consentir y auxiliar la comisión de una iniquidad: la vulneración del derecho. Así piensa y se conduce la "Sociedad General de Trabajadores de la Habana".

Por el comité — El secretario
Antonio R. do Cob[illegible]

Habana, Enero 11 de 1896.